



PULSERA YEMAYÁ

SU HISTORIA



Pulsera realizada con 31 cuentas facetadas de Topacio Swiss, 12 Perlas esféricas de agua dulce de color blanco, calidad AAAA y Plata 1ª Ley (925). Una joya especial para una novia que busca un toque de originalidad, sin renunciar a las románticas tradiciones ancestrales.

Yemayá, orisha de la religión yoruba, diosa de las aguas y reina del amor eterno, da nombre a esta joya, como símbolo de la unión de dos corazones cuyo verdadero amor perdurará por toda la eternidad. Un diseño que fusiona perlas blancas y topacio azul como representación de los colores de la diosa y remembranza del agua del mar y la espuma de las olas.

YEMAYÁ





La diosa del mar en la religión yoruba da nombre a esta joya. Yemayá es la Reina de los Océanos, representa la purificación y el renacimiento. Es símbolo de fertilidad y maternidad, la diosa que trae la lluvia que nutre la vida y sus eternos ciclos y la Madre de todos los seres.

Está asociada a la energía femenina y a la Luna. Yemayá es también la diosa del amor. Las mujeres de los marineros le escriben cartas invocando protección para sus maridos. Y cuenta la leyenda que acoge a su lado a aquellos que perecen en el mar.



Hay una antigua tradición, que se celebra el día 2 de febrero, en la que se acude a la diosa solicitando su ayuda para encontrar el verdadero amor. Se realiza una ofrenda que consiste en una vela azul y una flor blanca. Al día siguiente, se arrojan los restos de la vela y la flor a una corriente de agua.

En algunas festividades dedicadas a Yemayá, se canta y baila en su honor, las mujeres se visten de azul y se le ofrecen a la orisha rosas blancas en la orilla del mar y deliciosos alimentos.

Es la dueña de los siete mares. Asociada al amor, la armonía y el equilibrio. Portadora del mensaje de permitirnos fluir con la Vida y dejar que nos conduzca a nuestro perfecto destino.

TOPACIO AZUL





La delicada belleza y el intenso brillo del topacio, unido a su elevada dureza (8 en la escala de Mohs), la han convertido en una de las piedras preciosas más cautivadoras desde tiempos remotos.

Elegí el topacio azul para el diseño de la pulsera Yemayá por ser una de las piedras del amor, lo que la convierte en una gema perfecta para las joyas nupciales. Y permite, además, cumplir con la bonita tradición de llevar algo azul el día de la boda.

Es una de las piedras natales del mes de noviembre y está asociada a los signos zodiacales de Escorpio y Sagitario y al planeta Venus. En el horóscopo chino está conectada con el signo del Caballo.



El topacio aporta alegría y generosidad. Atrae la prosperidad, la abundancia y la buena suerte. Es una gema de visualización y manifestación. Su hermoso color azul transmite calma y relajación. Limpia el aura y elimina tensiones, favoreciendo el desarrollo espiritual.

Es una piedra que fomenta la verdad, la honestidad y el perdón. Ayuda a conectar con nuestro Yo Superior y con los ángeles de la verdad y la sabiduría. Proporciona autoconfianza y autocontrol, conduciendo al equilibrio emocional. Es especialmente adecuada para personas que se dedican al arte.

En la Grecia Clásica existía la creencia de que los poderes curativos del topacio estaban conectados con los ciclos de la Luna y que esta gema confería una fuerza sobrehumana a su portador.

PERLAS





Su delicado brillo irisado y su romántica belleza, han convertido a las perlas en un símbolo de pureza y amor verdadero.

Cada perla es un auténtico tesoro creado por un ser vivo. Desde tiempos remotos se han asociado a diosas del mar y del cielo. Se creía que estaban custodiadas por sirenas y ninfas acuáticas. En la mitología china las perlas surgen en el cerebro de los dragones por lo que simbolizan la sabiduría. Según una antigua leyenda, las perlas son el corazón de las ostras y se formaron cuando una gota de lluvia cayó desde el cielo y las tocó.

Para algunas culturas ancestrales las perlas eran Lágrimas de la Luna. Los incas y los aztecas les atribuían poderes místicos y proféticos. En Polinesia las perlas representan el amor eterno.



En el imperio persa se estableció el simbolismo de la perla y la ostra como imagen del alma inmortal que habita dentro del cuerpo material.

Las perlas blancas se han incorporado al diseño de la pulsera Yemayá por ser un símbolo de nuevos comienzos y representar la pureza de alma y corazón. La perla se entrega a una persona amada como muestra de amor puro y buena suerte.

El suave azul celeste de las brillantes cuentas de topacio y el luminoso blanco satinado de las perlas se fusionan en esta elegante pulsera nupcial, para simbolizar el verdadero amor que perdura siempre. Y la convierten en un talismán protector que atrae la prosperidad y la alegría.



SILVERWOLF
Jewels & Soul